Protesta y movilización estudiantil: el optimismo exaltado*

Protest and student mobilization: exalted optimism

*Raquel Méndez Villamizar**, Mauricio Rojas Betancur***, Johana Linares García*****

*Artículo derivado de la investigación "¿Colombia indignada? Estudiantes y movilización por la educación superior (2011-2012)", financiado por la Universidad Industrial de Santander.

**Candidata a Doctora en Ciencias Sociales. Profesora Asociada, Universidad Industrial de Santander, rmendezv@uis.edu.co

***Doctor en Ciencias Sociales. Profesor Titular, Universidad Industrial de Santander, Colombia. hmrojasb@uis.edu.co

****Trabajadora Social, Candidata a Magíster en Ordenamiento Territorial. Profesora Universidad Industrial de Santander, Colombia. linaresjohana@gmail.com

Cómo citar: Méndez, R., Rojas, M., Linares, J. (2017) Protesta y movilización estudiantil: el optimismo exaltado. *Inciso*, 19 (1): 95-111

Recibido: 11/08/2016 Revisado: 27/01/2017 Aceptado: 15/05/2017

Resumen

El propósito central de este artículo es presentar una reconstrucción analítica de la movilización y la protesta estudiantil en el periodo 2011-2012, a partir del testimonio de los líderes estudiantiles de la Universidad Nacional de Colombia, que hicieron parte del proceso de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil. Para la reconstrucción se realizaron seis entrevistas a profundidad a tres hombres y tres mujeres, líderes reconocidos estudiantiles en la época del movimiento desde un marco cualitativo de investigación. Entre las conclusiones se destaca la fuerza y el optimismo del inicio de la movilización, el papel protagónico de los estudiantes de la Universidad Nacional en la articulación de las regiones y de otras universidades, el uso de medios y redes de comunicación y la gran legitimidad social que logró el movimiento antes del rápido declive de la protesta y la pérdida de una gran oportunidad histórica de cambios concertados para la educación superior.

Palabras clave: Educación superior, estudiantes, movilización social, reforma educativa, universidad.

Abstract

The main purpose of this article is to present an analytical reconstruction of student mobilization and protest in the period 2011-2012, based on the testimony of student leaders of Universidad Nacional of Colombia, who were part of the process of the Students' National Broad Table. For the reconstruction, six in-depth interviews were conducted with three men and three women, recognized leaders of the movement, from a qualitative research framework. There are highlighted, among the conclusions, the strength and optimism at the beginning of the mobilization, the leading role of the students of Universidad Nacional in the articulation of regions and other universities, the use of means and networks of communication, and the great social legitimacy that the movement achieved, before the rapid decline of the protest, and the loss of a great historical opportunity of concerted changes for higher education.

Keywords: Higher education, students, social mobilization, educational reform, university.

Introducción

El inicio de la década de 2010 marcó un intenso resurgimiento del movimiento estudiantil en Colombia y en otros países latinoamericanos (Pérez y Solanas, 2015), bajo premisas y reivindicaciones comunes alrededor de la autonomía, la financiación y la privatización de la educación superior.

El detonante en el país de esta nueva movilización es la fuerte reacción de la comunidad educativa al proyecto de Ley 112 del año 2011 (Ministerio de Educación Nacional, 2011), que buscaba una forma de organización del sistema de educación superior en detrimento de su función social, abriendo la posibilidad al capital privado y la obligación de ampliación de cobertura sin la respectiva garantía de financiación estatal. También se denunció el proyecto por los riesgos contra la autonomía universitaria, la calidad de la educación y la mercantilización de los procesos de formación según la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, Mane.

Este movimiento articuló varias organizaciones y sectores del estudiantado y realizó un trabajo de agitación interna en varias universidades, oficiales y no oficiales, que trajo consigo la simpatía de la comunidad universitaria en general y una alta expectativa y optimismo social por ser una oportunidad histórica donde los estudiantes adquieren un protagonismo diferente y una alta expectativa respecto a los movimientos del pasado, por su alta legitimidad social (Acevedo y Correa, 2015).

El despliegue de la movilización, apoyado en el uso de redes sociales y de elementos simbólicos, así como el protagonismo de la Universidad Nacional de Colombia en la articulación del movimiento en la Mane, termina con el retiro, por parte del gobierno, del proyecto de reforma, instalando nuevos retos de organización estudiantil y de construcción de una contrapropuesta de reforma a la Ley General de Educación o Ley 30 de 1992, aún vigente en el país (Mane, 2012).

Esta apuesta, aunque ambiciosa, trajo consigo unos resultados interesantes frente a los consensos entre las organizaciones en lo que se conoció como la Exposición de Motivos, sin embargo, las diferencias políticas e ideológicas, además de las fallas en la consolidación del proceso organizativo, llevaron a la fractura de la protesta y a la desaparición de la Mane del escenario nacional, como interlocutor válido del movimiento frente al gobierno.

Así, la exaltación y el optimismo suscitado por la Mane, especialmente entre los años 2011 y 2012, puede considerarse una re-edición del inconcluso movimiento de mediados de los años 70, que planteó la modernización del sistema educativo y la autonomía universitaria (Hoyos, 2012), (Acevedo, 2015), que, sin embargo, termina repitiendo la historia de frustraciones del movimiento histórico de los estudiantes universitarios en Colombia y la naturaleza coyuntural de los procesos sociales de protesta y de resistencia (Cruz, 2012).

Los elementos distintivos de este proceso reciente, especialmente el uso de tecnologías de comunicación que potencializaron la protesta y que posibilitaron una amplia participación de sectores de los estudiantes antes excluidos y la formación de un movimiento de opinión pública que favoreció la movilización y la aceptación social del movimiento (Rodríguez, 2013), constituyen los referentes de reconstrucción histórica, a partir de líderes estudiantiles de Universidad Nacional, sobre la configuración y trayectoria del movimiento estudiantil analizando especificidades y repeticiones históricas y aportando a la discusión sobre la identidad y posibilidades del movimiento estudiantil en Colombia, una vez más frustrado por su naturaleza contestataria.

ISSN: 1794-1598

Metodología

Para el presente estudio, se realizó un diseño metodológico cualitativo de tipo etnográfico, dado que el objeto de estudio se centró en aquella nueva realidad que emergió de la interacción de los estudiantes de la Universidad Nacional, UN, frente al proyecto de reforma de la Educación Superior en Colombia en el año 2011, buscando comprender su trayectoria y significado.

Las categorías de análisis se tomaron teniendo en cuenta tres etapas clave para el movimiento. La primera etapa estuvo centrada en la identificación del contexto antes de la Mane desde la percepción de los entrevistados. La segunda etapa, se basó en comprender el nacimiento y el ciclo de protestas protagonizadas por el movimiento estudiantil que se integró al proceso de la Mane y finalmente, se abordó la etapa de construcción de una propuesta educativa.

Como herramientas de recolección de información, se utilizó la entrevista en profundidad, que fue aplicada a seis actores clave, tres hombres y tres mujeres. Con los insumos de las entrevistas se procedió a su transcripción, categorización y codificación. Para tal fin, se utilizó como herramienta de manejo de datos cualitativos el programa Atlas.Ti®, que facilitó el análisis y la interpretación de los hallazgos.

En la presentación de los hallazgos se identifican los relatos de los líderes como AC No., seguido del identificador de sexo y la ruta de transcripción, protegiendo la identidad de los entrevistados.

Resultados

El Contexto: De la Ley 30 a la socialización del proyecto de reforma

En Colombia la educación superior ha venido ampliando su cobertura de manera sostenida y justificada como política de Estado en el mismo ámbito de la Ley 30, en donde se promueve la cobertura pero, al mismo tiempo, se congela el presupuesto para las universidades públicas lo que afecta, de manera significativa, la calidad académica y la autonomía de las universidades (Múnera, 2011).

Es evidente que aunque se han realizado esfuerzos gubernamentales para ampliar la cobertura, estas acciones no están acompañadas de modificaciones al presupuesto público invertido en las universidades que permitan hacerle frente a las transformaciones estructurales, la asfixia presupuestal en las universidades públicas, especialmente, es evidente, situación que es común denominador en el contexto Latinoamericano (Molina, 2013).

En Colombia, desde la primera década del siglo XXI, se venía preparando una reforma al sector educativo superior. Los rumores de reforma eran cada vez más fuertes, el acceso a las representaciones estudiantiles les permitió a los líderes del movimiento acceder a mayor información y conocimiento de las intenciones reformistas.

> Teníamos un movimiento estudiantil que había, a través de las representaciones, logrado mayor capacidad de conversación. Por acción más de los representantes estudiantiles se comenzó a tener mucha más información, nosotros ya veníamos relativamente preparados con una crisis muy fuerte de las universidades regionales y nosotros en 2010 y 2011 tuvimos tal vez 8 encuentros nacionales de estudiantes universitarios.
>
> AC. NO. 1. Hombre líder Universidad Nacional. Entrevista a profundidad. p.1:10

Sin embargo, cuando en marzo del 2011 el gobierno socializa ante los representantes estudiantiles de las universidades la propuesta de reforma a la Ley 30, se desata un malestar generalizado. El borrador del proyecto de ley pretendía entre otras cosas, la competitividad

y el mejoramiento de la calidad a partir de la inversión privada, promovía la creación de universidades con ánimo de lucro que se entendió desde el estudiantado como un gran riesgo para la calidad de la formación y un aumento del poder de control del Ministerio de Educación en la toma de decisiones de las universidades, en contravía de la autonomía universitaria. Estas, entre otras cuestiones, llevaron a que el movimiento estudiantil viera la oportunidad política para manifestarse, con movilizaciones, en contra de tal reforma.

El movimiento estudiantil a nivel nacional antes de la Mane

El movimiento estudiantil que precedió el surgimiento de la Mane, venía de un proceso de luchas constantes. Durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe, se realizaron acciones de represión en nombre de la seguridad democrática y se fueron ejecutando algunas acciones de recorte presupuestal como el proyecto de Ley de Reforma General de Transferencias (Lozano, Ramos, y Rincón, 2007), que afectaba directamente la financiación de las universidades públicas. En cierta medida, estas acciones hicieron que se forjara un movimiento que en el contexto político, capitalizó la oportunidad de incidir en las decisiones del sistema. Frente a las relaciones con el gobierno de Álvaro Uribe, un líder de la Universidad Nacional menciona:

> Se creó una generación muy dura en el diálogo con el gobierno, en la confrontación con él, que abiertamente no creía que la democracia era un mecanismo que reprimía no solo el diálogo de carácter electoral, sino el diálogo en el sentido de concertaciones sobre puntos reivindicativos (…). El movimiento universitario que le ganó la pelea a Santos, fue el movimiento estudiantil que le resistió 8 años a Uribe. Y sin resistirle 8 años a Uribe jamás le hubiese ganado a Santos.
> *AC. NO. 1. p.1:9*

Las luchas que daba el movimiento universitario durante el periodo de Álvaro Uribe, se caracterizaban por una marcada atomización del movimiento en organizaciones estudiantiles que defendían sus causas de carácter local y con alianzas fugaces. Sin embargo, el movimiento estudiantil encontró la manera de articularse en torno a un objetivo específico para la defensa de la educación pública, centrado básicamente en la amenaza de una reforma al sistema de educación superior que desde el principio se consideró ilegítima por los sectores estudiantiles del país.

Tras la socialización del nuevo proyecto de ley, la movilización estudiantil empieza a unificarse, más en el ámbito de la estructura de oportunidad política (Eisinger, 1973), que como manifestación de un movimiento social con identidad (Acevedo y Correa, 2015), haciendo de la Mane una coyuntura contestaría que poco a poco fue integrando diversos intereses de protesta que rebasaron el contenido específico de la reforma propuesta por el gobierno.

La coyuntura en la Universidad Nacional de Colombia

En la movilización estudiantil, la Universidad Nacional de Colombia se constituye en referente y orientación de los estudiantes tanto en el ámbito organizativo como en el devenir mismo de las protestas. La reforma a la Ley 30, no significó para los estudiantes asumir la defensa de la Ley General de Educación, por el contrario, emergen con su anuncio una serie de problemas estructurales de la universidad como el tema de financiación y autofinanciación, el recorte de recursos provenientes del sistema, la calidad académica, la afectación a los procesos de investigación, problemas de infraestructura, los regímenes de contratación, entre otros, siendo problemas reconocidos y compartidos por los diferentes actores educativos y sociales.

ISSN: 1794-1598

> En específico en la Nacional teníamos varios problemas. El primero venimos de una lógica de autofinanciación muy fuerte, digamos en este siglo se ha radicalizado por lo menos nosotros pasamos de los 90 tener una financiación del estado del 70%. Si mucho el 20 % autofinanciado, 20 %, 30 % al día de hoy nosotros estamos mayoritariamente autofinanciados en un 52 %, se autofinancia la universidad con recursos propios, recursos propios que no puede invertir del todo en sus fines misionales. No puede reinvertir del todo en docencia, en investigación, en extensión. Cada vez una baja de ese porcentaje de financiación de los recursos del estado central. De cierta manera la universidad no ha salido de esa crisis, antes esta sigue pronunciándose y se caracterizaba principalmente por la ausencia de recursos públicos para el financiamiento de las funciones básicas de la universidad lo que implicaba un deterioro también no solamente de su infraestructura sino también de su calidad académica.
>
> *AC. NO. 1. p. 1:5*

En la Universidad Nacional, tras las reformas académicas implementadas en la institución educativa de 2004 a 2008, se denuncia por parte de los estudiantes el recorte de asignaturas en los currículos y un aumento de la cobertura sin el crecimiento presupuestal y de infraestructura requeridos, generando condiciones inadecuadas para el desarrollo de las actividades académicas, en detrimento de la calidad de la educación pública.

> Era fundamental la Reforma Académica que se había realizado en el año 2008. Por ejemplo, en Antropología lo que había pasado después de la Reforma Académica del 2008 que permitió la flexibilización sobre todo de la malla curricular y de algunas materias, lo que hizo fue recortar los semestres y realmente en términos de calidad de muchos de los contenidos de las materias pues bajaron totalmente. Entonces llegamos ante esa expectativa, las personas que habían vivido esa Reforma del 2008 estaban en un limbo terrible porque entró el sistema de créditos al interior de las universidades y también fue supremamente complicado, fue realmente la concreción de la educación como mercancía. Usted cuánto vale, sus créditos valen esto, el tiempo es este, usted se tiene que graduar, esa fue una vaina un poco más de la mercantilización en esa época de lo que pasaba en la universidad. Eso fue una bandera de lucha.
>
> *AC. NO. 1. p. 1:5*

Además de los temas de financiación y de calidad, las relaciones entre los estudiantes y la administración de la universidad no eran las mejores finalizando la primera década del presente siglo, generando una gran situación conflictiva de enfrentamientos constantes entre los estudiantes y la administración. De igual forma, a partir de este momento aumenta el esquema de seguridad privada, frente a lo cual los líderes estudiantiles denuncian las persecuciones de que los estudiantes eran víctimas.

> Una arremetida era la de la seguridad privada al interior de la universidad. Que ahorita se ve menos, pero yo recuerdo cuando eso pasaba, incluso a mí también me pasó, que esta gente era terriblemente arbitraria con los estudiantes. Que hacían persecuciones que escribían detalladamente en las minutas lo que hacían todos los estudiantes, las reuniones que convocaban, describían a las personas. Había un seguimiento sistemático al interior, puede que aún lo haya, pero en ese momento fue muy frentero.
>
> *AC. NO. 1. p. 1:101*

En el contexto de agudización la crisis en la Universidad Nacional, los líderes de las organizaciones estudiantiles, reflejo de la oportunidad política, van creciendo en representación de los estudiantes accediendo

a escenarios de mayor representatividad. A su vez, aumenta la frecuencia de los Encuentros Nacionales de Estudiantes Universitarios, ENEU, en donde a partir de una lectura al contexto se acaricia una nueva idea de una articulación del gremio estudiantil colombiano (MOIR, 2016).

El nacimiento de la Mane en la UN

En medio de las crisis particulares de la UN, las organizaciones estudiantiles venían generando espacios de encuentro a nivel nacional, en donde los diferentes activistas de cada universidad participaban socializando y discutiendo su contexto local. En esos escenarios se venía gestando la idea de crear unidad organizativa en razón a que los rumores sobre una posible reforma a la educación eran cada vez más latentes.

Es así que cuando la intencionalidad por parte del Ministerio de Educación se hizo más evidente con la socialización de la reforma, el movimiento estudiantil vio la necesidad de concretar su idea de unidad nacional en torno a un objetivo común, la defensa de la educación superior. Por ello, en el Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios – ENEU, realizado los días 18 y 19 de marzo en el Auditorio Camilo Torres de la Universidad Nacional, los líderes de las diferentes organizaciones estudiantiles llegan a un acuerdo organizativo.

Ciertamente, la organización interna es necesaria en los movimientos sociales, en razón a que a través de ella se logra concentrar el poder, entendido por Morgan (1995) como una forma de resolver y hacer frente a los conflictos sociales manifiestos en los bloqueos institucionales. De esta manera, una organización:

> Se compone del comportamiento, la motivación y la ideología de sus miembros; las relaciones sociales, el papel y la posición de sus miembros dentro de ésta son flexibles. Las relaciones de poder dentro de la organización, procesos como la persecución de un fin, las relaciones con el entorno, la toma de decisiones y los cambios en la estrategia son problemas dentro de los movimientos sociales y de ello depende muchas veces si éxito; también como en el caso de los movimientos estudiantiles, si persigue fines políticos en los plazos largo o corto o sólo está interesado en mejoras inmediatas a sus condiciones materiales y si tiene una función integradora y negociadora (Marsiske, 2006: 143)

Entonces, movilizar exige delimitar una especificidad, un objetivo y propósito común para la acción, el cual responde a la identidad de propia del movimiento que va a apropiar el conglomerado y permite definir su orientación. Es importante mencionar que para el año 2011, el movimiento estudiantil colombiano estuvo altamente influenciado por el movimiento chileno que se alza contra el gobierno y su sistema educativo, reclamando gratuidad, calidad y reducción de la mercantilización (Arrué, 2013).

Es así como el Colombia, surge entonces la idea de crear una Mesa Amplia Nacional Estudiantil, Mane, dado que la condición de Mesa permitía cierta horizontalidad entre los líderes, el problema acá era por cuestiones de representatividad.

> El ENEU que salta a la Mane directamente. La Mane ni siquiera es una organización. Ser una Mesa Amplia Nacional Estudiantil es porque los activistas que estábamos ahí, sobre todo las asociaciones nunca nos íbamos a poner de acuerdo. Quién dirigía la diligencia, comenzando por ahí porque ese fue el primer punto. Nadie se va a poner con mentiras, que la gente dijera, todo el mundo dice vamos a organizar las bases. Listo, en eso estamos de acuerdo, pero quién es el presidente de la organización, nadie. Por eso fue que se formó la Mane, con esta dirección colectiva y por eso que fuimos 8 organizaciones desde el principio tomó la vocería.
> *AC. NO. 1. p. 1:20*

ISSN: 1794-1598

En ese encuentro de estudiantes universitarios nace el Comité Operativo, integrado por los miembros de las organizaciones que hacían parte de la Mesa querían vincularse. A su vez, en este espacio se establece el cronograma de acciones de movilización en el que se expresa de manera notoria la intención de realizar un proceso de construcción de paro.

No obstante, aunque la Mane debía generar movilización, no podía dejar de lado el debate, es así como para nutrir la protesta se requirió un trabajo pedagógico por parte de las organizaciones para lograr vincular a los demás estudiantes. Este punto fue relevante para el triunfo de la Mane, cualificar a los estudiantes permitiría enraizar la lucha del movimiento estudiantil.

> Que haya un proceso de preparación… había que hacer un proceso ordenado de educación política alrededor de la propuesta que ya se conocía, el borrador con todos los estudiantes, y denunciar el modelo, denunciar digamos el contenido, lo central digamos que era como lo indignante, pues que era el tema del ánimo de lucro, pero no solamente eso sino todos los aspectos que iban alrededor de eso, las implicaciones que había tenido las reformas sucesivas que se han tenido antes y no sé qué. Salgamos con una actividad académica o yendo a los estudiantes a explicar, hagamos eso en medio de un proceso de movilización y lo hacemos ordenado
>
> *AC. NO. 5. Hombre líder Universidad Nacional. Entrevista a profundidad. p.1:229)*

A pesar de que el movimiento estudiantil se había propuesto unos ejes de movilización en aquel encuentro del mes de marzo, es hasta la primera sesión de la Mane como espacio orgánico dada los días 20 y 21 de agosto en la Universidad Distrital, que en medio de discusiones para concretar los ejes de la protesta, se hablaba de hacer un pliego de peticiones o una plataforma. Entonces, en un momento de claridad histórica y dado que se conmemoraban a los 40 años del Programa Mínimo de los estudiantes en 1971, se hace una síntesis del movimiento y se nutre nuevamente ese programa mínimo.

Este programa mínimo contenía seis puntos fundamentales: financiación, democracia y autonomía, bienestar, calidad académica, libertades democráticas y relación universidad-sociedad. En él se observa la intencionalidad del estudiantado de impedir que se aprobara la propuesta del gobierno frente a la reforma de la educación. Su simplicidad permite que la lucha se tradujera en consignas concretas y sencillas que la gente fuera apropiándose.

Es así como, a partir del programa mínimo el proceso de agitación interna en la Universidad Nacional toma más fuerza. Las organizaciones parte del movimiento estudiantil en este primer periodo son: la Federación Universitaria Nacional, FUN comisiones Modep, la Federación de Estudiantes Universitarios, FEU, La Organización Colombiana de Estudiantes, OCE, la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios, ACEU, Identidad Estudiantil, Rebeldía Estudiantil Organizada, REO, Comuna Universitaria.

Los miembros de la UN que hacían parte de estas organizaciones, además de los actores no organizados que se habían integrado al proceso de movilización, salen a politizar a la comunidad educativa en general. El trabajo consistía en llenar la movilización de sustancia, de contenido, para ello realizaron diferentes actividades pedagógicas en las cuales buscaban que las personas aterrizaran ese programa mínimo acorde a sus necesidades particulares.

> Lo del programa mínimo son como banderas de lucha, nosotros vamos por esto y estamos en contra de esto nos permitió que se pudiera agitar, por decirlo de alguna

manera, dentro de la universidad esas banderas y que la gente poco a poco se fuera sintiendo, las fuera sintiendo propias. De manera diferenciada entonces aquí en la Universidad Nacional empezaron a gestarse procesos desde las facultades, desde las facultades que son en fin de cuentas los escenarios donde cotidianamente la gente converge. Entonces uno podría decir que el proceso de la facultad de Ciencias Humanas, el proceso de la facultad de Derecho y Ciencias Políticas son procesos que empiezan como abanderar la construcción organizativa de la Mane dentro de esas facultades por ejemplo, cada facultad venia teniendo antes de la Mane como una especie de coordinación entre distintas organizaciones estudiantiles y procesos que quisieran caer que se llamaba coordinadora de facultad o algo así, pero luego de la Mane se empieza a poner el nombre de mesas locales entonces por ejemplo en la facultad de Ciencias Humanas existió la Maelo, Mesa Amplia Local de la facultad de Ciencias Humanas, estaba Madepo de la facultad de Derecho y Ciencia Política, entonces estas dos facultades son las primeras que empiezan a tener mayor fuerza y ayudan como ha enraizar esas banderas con la gente y a llenarlas de contenido a partir también de las particularidades de las facultades en cada uno de sus territorios.

AC. NO. 6. Mujer líder Universidad Nacional. Entrevista a profundidad. p.1:365

Asimismo, con el fin de ser un interlocutor con el gobierno, en la Mane se determina escoger vocerías nacionales. Estas se entendían como una figura que cumpliría con socializar las discusiones de la Mane, más no eran la dirección. El criterio para escogerlas era que se centraran en Bogotá, en razón a que era una lucha nacional y por el carácter centralista del Estado, las instituciones se concentran en la capital. Además, se tenía en cuenta la capacidad oratoria y de debate de la persona que quería ser vocera.

Entonces se pusieron criterios, necesitamos principalmente un cuerpo de vocerías centrado en Bogotá, lamentablemente estamos ubicados en un país centralista en donde los medios masivos de comunicación el mismo gobierno se ubica principalmente en Bogotá de tal manera necesitamos que un cuerpo de vocerías, el fuerte, cohesionado este principalmente en Bogotá en donde la cotidianidad va a requerir que estén yendo de un lado a otro a pronunciarse a una entrevista a un canal de televisión etcétera, etcétera, etcétera

AC. NO. 2. Mujer líder Universidad Nacional. Entrevista a profundidad. p.1:261

Es de esta manera como se escogen los primeros ocho voceros de la Mane que eran representantes de sus organizaciones. En la misma dinámica de las movilizaciones, esos liderazgos se fueron fortaleciendo. Además de la participación en las audiencias públicas, se enfrentaron a los periodistas, de quienes reconocieron que vinieron los debates más fuertes. Ciertamente era la primera vez después de tantos años que el movimiento estudiantil retornaba al escenario público. Aunque venía realizando luchas locales, la interlocución requería mayor preparación política. No obstante, esa capacidad la fueron adquiriendo y se dieron debates interesantes frente al modelo de educación en Colombia y el modelo de desarrollo del país.

A pesar de los avances de la Mane, las diferencias entre las organizaciones se van marcando. Tal es el caso del Comité Operativo que se realiza en la Universidad del Valle el primero de octubre, en donde teniendo en cuenta que se acababan los plazos para que el gobierno presentara el proyecto de ley, se decide estimar una hora cero para el paro. Se tenía en consideración que aunque era una lucha nacional, cada región se unía en la medida en que su contexto lo permitía, no era una imposición. No obstante,

ISSN: 1794-1598

la toma de las decisiones en la Mane siempre fue un asunto complejo a pesar de los esfuerzos democratizadores. Las personas entrevistadas reportaron actos de violencia. En un par de ocasiones, líderes estudiantiles trascendieron de la palabra a los golpes y amenazas. En este comité operativo se presenta la primera riña.

Sin embargo, el primer problema se resuelve y no trasciende el malestar interno, en tanto que la Ministra de Educación el día 7 de octubre radica ante el Congreso de la República el proyecto de Ley 112. Cabe mencionar que el proyecto presentado no es el mismo borrador que se había socializado con el sector educativo en el transcurso del año, pues se elimina de este el ánimo de lucro, sin embargo, ya era demasiado tarde. El movimiento había tomado fuerza y su causa superaba la cuestión de la inversión de capital mixto. Por ello en ese momento al interior de la Universidad Nacional, una vez se radica el proyecto de ley, la gente ya tiene clara su intención de paro.

A pesar de la aparente unanimidad, había sectores estudiantiles al interior de la universidad que se oponían a ese acuerdo. Sin embargo, más allá de las diferencias, el trabajo pedagógico de agitación interna empezaba a dar sus frutos. El estudiantado en general después de estudiar las implicaciones de la Ley 30 y la reforma y después de adaptarla a su situación particular, estalla en creatividad para las movilizaciones. Ahí se marca un momento importante en la Mane, pues sin proponérselo, las nuevas formas de hacer protesta, que se caracterizaban por contener significado y arte, hacen que se transforme la idea colectiva del movimiento estudiantil reaccionario y violento.

En los relatos de quienes fueron entrevistados se encuentra que aunque las decisiones sobre la agenda y en el tema de la movilización estaban establecidos por la Mane nacional, cada cual desde su facultad aportó a nutrir ese pacto. Estudiantes de la Universidad Nacional sin bloquear la ciudad marchaban, llenos de color y alegría, en ocasiones cansados por las largas jornadas de trabajo pero sin desfallecer, salían a las calles, se subían a los buses, hablaban con la gente, explicaban la problemática y el sentido de la movilización. Con ese ejercicio pedagógico se gana la disputa de significado. La oportunidad política y la lógica de las movilizaciones permiten cierta coyuntura para el cambio. Sin embargo, esto carece de sentido si no existe un elemento que medie, que son los significados compartidos, los conceptos a través de los cuales la gente define su acción. Ante esto, un líder menciona:

> La gente que se subía en un taxi y se bajaba y no estaba brava porque estábamos marchando, sino decía bueno hoy toca hacer este esfuerzo por ustedes. En serio la gente opinando a favor del movimiento universitario, opinando a favor de la educación como derecho, porque nos ganamos la disputa del significado, o sea, la educación un poco es un significante vacío como derecho. Esa idea como derecho social, los derechos son un significante vacío. Uno disputa la carga de sentido y nosotros logramos calar en esa mentalidad histórica que la educación es una posibilidad de ascenso social y que debe ser un derecho para todos. No es una concepción socialista, es una concepción muy primaria del asunto, pero la ganamos con toda la facilidad
>
> *AC. NO. 1. p. 1:17*

Las movilizaciones cargadas de arte se volvieron un eje fundamental del movimiento estudiantil. Con el trabajo por facultades se supera por un momento el espectro de las organizaciones. Esto fue de alguna manera fácil de hacer entendiendo que las discusiones en este punto no trascendían de las cuestiones logísticas de las marchas y del trabajo externo en general. *Besatones, Abrazatones* a la policía, antorchas, disfraces,

sketch, toma de buses, de barrios, eran las estrategias empleadas. Si hubo algo que resultó de fácil reconocimiento para los actores clave, fue la influencia de la Media, la Mesa Distrital de Artes en las acciones colectivas.

> Yo me acuerdo que aparecía por todos lados "convocatorias a movilizaciones, Besatones"... Yo recuerdo los carnavales, el tema de maquillarse, y claro eso llamaba a muchísima gente y demostraba además que teníamos razón, insisto teníamos capacidad de propuesta y esto convocó también a muchos. Esas marchas fueron fabulosas y yo las recuerdo con mucho cariño. Hubo también una en la noche en la que salimos con antorchas habían un montón de iniciativas alrededor del tema muy bonitas y eso fue muy importante porque después de eso, del comité de comunicaciones surge después la MEDIA (Mesa Distrital de Artes), este proceso fue fundamental sacaron cortos y fueron muy creativos, eso generó mayores relaciones de identidad con este proceso de movilización
>
> *AC. NO. 2. p. 1:191*

Es así como la diversidad de visiones, de gustos y de afinidades no se convirtió en un obstáculo en ese momento para el movimiento. A pesar de la diferencia, el objetivo común de defensa de la educación se mantenía en pie. Se muestra entonces esa articulación en torno al arte, la universidad es cultura, diversidad, pensamiento crítico. Buscaron expresar eso y lo lograron.

Además del arte, los medios de comunicación y las redes sociales jugaron un papel muy importante dentro de este periodo del movimiento estudiantil. El Facebook y las redes sociales permitieron distribuir rápidamente información. Se ejerce así mayor presión política dado que estas acciones lograron llamar prensa, eso fue un gran acierto de la Mane.

Este descrédito surge principalmente de la manera como se toman las decisiones. Aunque en un intento por hacer tangible la democracia, se escogió el consenso, este se convirtió en un arma de doble filo para la Mane, las organizaciones y el movimiento estudiantil en general, pues se logró negociar lo mínimo y con mínimos sería difícil concretar un proyecto tan ambicioso como fue, después del triunfo, la construcción de un proyecto de ley alternativa.

Frente al consenso, en los relatos de las entrevistas se expresa claramente la manipulación que en ocasiones ejercieron las organizaciones sobre el movimiento estudiantil. Las decisiones trascendentales de la Mane era un asunto de organizaciones. Según narran, los líderes mantenían reuniones paralelas para negociar sus diferencias. Asimismo, buscaron monopolizar los escenarios de poder dentro de la Mane, pues eran ellos quienes como organización estaban frente a las moderaciones y las relatorías, eran ellos quienes escogían quién tenía la palabra y quién no.

> En el nivel de organizaciones, la Mane, los momentos decisivos de la Mane a parte de los grandes encuentros, incluidos los grandes encuentros de la Mane, se daban en reuniones paralelas, donde existían las disputas en los plenarios y en el momento en que la disputa se hacía insanjable, todos los días después de cada encuentro de la Mane, había una reunión en la noche de las dirigencias de las 8 organizaciones. Ahí negociábamos y la Mane era imposible sin que nosotros nos reuniéramos antes, hubo un proceso permanente de reuniones de organizaciones casi dos tres veces a la semana nos reuníamos en la casa del Moir. La Mane era inentendible sin un espacio como la biblioteca del Moir. Entrábamos casi 11 o 12 personas.
>
> …Todo el mundo tenía activistas en las mesas sobre todo manejando las relatorías y las moderaciones. Sobre todo la moderación

ISSN: 1794-1598

> que era muy importante. Era importante porque uno lograba amañar el debate. Nos volvimos muy buenos moderando para el debate en la Mane. Todo el mundo con los activistas, moderando, interviniendo. Si yo modero, tengo un acuerdo con 8 a quién le voy a dar la palabra, al de las 8 organizaciones, uno escogía así suavecito. Sin tener que hacer nada de esfuerzo. Era más importante que tenerlo a uno en público, tenerlo a uno de moderador. Se manejaba muy administrativamente.
>
> *AC. NO. 1. p. 1:43*

Para el mes de noviembre del año 2011 la Mane planeó entre sus acciones colectivas, realizar la "Toma de Bogotá". Unos días antes de tal evento el gobierno nacional anuncia el retiro de la reforma bajo la condición que se levantara el paro. Asimismo, se buscaba poner freno de algún modo a la actividad, pero más allá de eso, para evitar que avanzara el movimiento. En este momento la legitimidad de la Mane ante la opinión pública era tal, que ya se habían unido a la protesta padres de familia, estudiantes de secundaria y la comunidad en general.

Tras el anuncio de Santos, la alegría fue inmensa. Los líderes cuentan que jamás hubieran creído que esta pelea estaba ganada. Su foco estaba en la resistencia más que en la certeza de la victoria. A nivel de base, en la Nacional, las personas recuerdan la alegría que se sintió en la Universidad. Aunque se empezaron a asomarse ciertos miedos y la incertidumbre por el proceso, era el momento de celebrar los triunfos de ese grito de arte y de protesta y se hizo en una jornada que contó con la participación de más de cien mil estudiantes, delegaciones de universidades de todo el país, estudiantes de secundaria, además de algunos miembros de sectores de docentes y trabajadores.

> La gente de muchas regiones ya estaba acá. Hacemos la movilización, esa vez llovió resto como todas las movilizaciones. Pero se mantuvo y fue enorme. Fue una cosa muy bonita y colorida. Todo el mundo festejando, fue como más como un triunfo. Yo creo que el gobierno dio mucha papaya. Haberla tumbado. El movimiento estudiantil es un movimiento que es entendido como terrorista, como subalterno, como subversivo, ese es el movimiento de la Universidad Nacional. Ahora tenía un carácter más amplio porque había universidades privadas.
>
> *AC. NO. 2. p. 1:146*

Ciertamente este triunfo trajo consigo una serie de ganancias para el movimiento estudiantil en general y también les permitió acariciar la idea de cambiar el sistema educativo superior. Pero antes de eso, debía cumplirse el acuerdo con el gobierno de levantar el paro. Este es el punto crítico de la Mane, la alegría no duró lo que la primavera. La decisión de levantar el paro hace que se fracture la confianza. La gente se sintió excluida de la decisión. Los estudiantes de las regiones no vieron que los motivos por los que habían iniciado el paro se hubieran solventado, pues cada uno venía de un proceso local.

En las entrevistas, los sujetos clave revelan que la decisión de levantar el paro fue un acuerdo entre las organizaciones que estaban al frente de las vocerías. La disidencia a nivel general estuvo alrededor de quienes querían y aquellos que no querían que se levantara el paro. Los primeros consideraban que el movimiento debía cumplir su palabra con el gobierno y la sociedad civil en general, ahí se situaba las organizaciones. Los otros sentían que el paro debía continuar hasta que no estuvieran dadas todas las garantías o hasta que no se logara un cambio, especialmente esta posición era de los independientes o no organizados.

Así, la Mane no supo recoger al estudiantado con su decisión. Acuerdan levantar el paro sin realizar un proceso de consulta en las universidades, quizá la prisa que requería la toma de esta decisión hacía complejo que cada universidad sentara su posición y llegar a un consenso.

Después de esta ruptura, la construcción de un proyecto de ley alternativo no iba a ser tarea fácil. La Mane se enfrenta ahora al proceso de construcción sin la legitimidad con la que ganó. En la Universidad Nacional luego de la sesión en el [Auditorio] León de Greiff en la que los voceros nacionales deciden levantar el paro, gran parte de la gente retorna a las aulas a continuar con su cotidianidad académica.

La UN y la construcción de una propuesta de Ley Alternativa

Luego de la sesión en que se levanta el paro. Las organizaciones que se hallan en el cuerpo de vocerías proponen realizar un encuentro nacional para generar debates en torno a la metodología de trabajo para la construcción de una nueva ley. En ese escenario de los días 3 y 4 de diciembre del año 2011 se propone realizar la planeación por las mesas que integraban la Mane: programática, organizativa y de movilización.

En la primera se planteaba discutir aspectos tácticos para enfrentar el debate con el gobierno nacional. Se ratifican las exigencias de la Mane y se propone entonces realizar debates públicos mensuales en torno a los ejes del programa mínimo. Asimismo, se establece conformar una comisión de expertos para revisar los avances de la propuesta y se ratifica el consenso como mecanismo para la toma de decisiones.

Es así como en el mes de enero del año 2012 se reúne la Mane en la ciudad de Ibagué en donde se realiza el primer encuentro organizativo. El encuentro se logró acordar (Mane, 2012):

> El Comité Operativo: se encargaría de ejecutar las conclusiones de la Mane. Estaría conformado por gente de las universidades de las regiones, quienes cumplirían un rol dinamizador en sus localidades.
>
> Las comisiones de la Mane (Comunicaciones, académica y de derechos humanos): cada una realizó un balance y se propuso una agenda de trabajo. La comisión de comunicaciones realizó un plan para permanecer en los medios virtuales, físicos y audiovisuales. La académica propone la constitución de un Comité Dinamizador encargado de articular el trabajo entre las comisiones. Finalmente la comisión de Derechos Humanos se propuso entre otras cosas sistematizar los casos y articular protocolos de seguridad y acompañamiento.
>
> Las vocerías nacionales: se caracterizaron, se definieron sus funciones en donde se reafirmó su rol de interlocución con los actores involucrados en el proceso. Se establecen los criterios para la participación en el cuerpo de vocerías el cual estaría conformado por máximo 25 personas. Delegados del comité operativo serían quienes a través del voto elegirían al cuerpo de vocerías.

La elección del cuerpo de vocerías no quedó fuera de este tipo de manejos. Quienes venían liderando el proceso tenían claro quienes no debían estar allí por sus posiciones en contra de lo que se concebía como la Mane. El sector de los Independientes se hace cada vez más persistente en sus apuestas y según los relatos al parecer su interés se centraba en lograr su representatividad.

> La primera pelea fue porque querían continuar en paro. La segunda pelea porque después de continuar en paro, que ellos eran las bases, ellos realmente no eran las bases, nosotros no éramos las bases, pero ellos tampoco. En el mismo nivel no lo éramos. Dentro de los independientes

ISSN: 1794-1598

> se colaron par personaje[s], que todo el mundo que eran tiras a nivel nacional. Nosotros teníamos todo para decir que ellos son la derecha, todos sabíamos que no era la derecha, pero era la forma más fácil de simplificarlo…Había gente más gris. La vaina estaba tan dicotomizada que no había nada que negociar. La primera pelea era cómo no meterlos ahí. La segunda pelea era en dónde se escogen los voceros, que en el plenario. La tercera pelea era quiénes iban a ser los voceros. Ahí sí fue casi con cifra repartidora. A qué organización le tocan cuántos voceros
>
> *AC. NO. 1. p. 1:4*

Con las organizaciones al frente del proceso de construcción inician los debates en torno al proyecto de ley alternativo. A pesar de los esfuerzos, los temas que debían manejar los estudiantes superaban su cualificación. Durante las discusiones se habló de asuntos como la fórmula de financiación, la manera de garantizar una educación con financiación mayoritariamente estatal, la idea de la educación como bien común que fue reconocido como uno de los grandes consensos en este periodo de la Mane; y el carácter de la educación superior, si debía ser científica o popular.

> El proyecto económico y el educativo van por lados diferentes. No existe un proyecto nacional y eso hace muy difícil que se piense un proyecto educativo en ese sistema. Entonces era un proyecto patriótico, nacionalizador, con sentido de nación, que era desde la educación, reversar lo económico. Eso es muy jodido. Pero bueno nos metimos en la vaca loca. Era poner a pensar a un grupo de universitarios profundamente confusos sobre su vida, sobre dónde colocar el peso para la organización de los mercados laborales. Claro todo el mundo quiere ser profesional, pero se necesitan tanto profesionales. El peso debe estar en eso o se necesitan más técnicos, más técnicos, pero para qué tipo mercado. O necesitamos un sistema profesionalizante y un sistema técnico fuerte para las industrias extractivas. Entonces esa era otra discusión, lo del extractivismo. Pero para mí eso es realismo, la minería y el petróleo permiten parte de la financiación. Entonces, ese debate del sistema era difícil. Nunca se logró saldar del todo. En la propuesta de ley esa parte está muy poco elaborada. Lo mismo pasa con el tema de Bienestar
>
> *AC. NO. 1. p. 1:79*

Aunque la idea de democratizar la Mane era el sueño de quienes hacían parte del proceso, la toma de decisiones era compleja. Construir una ley de educación superior con 10.000 personas implicaba que el avance conceptual de todos se diera en la misma medida. La Mesa Amplia de la Universidad Nacional – Maun, promueve el trabajo por facultades, sin embargo, la complejidad en las discusiones hacen que paulatinamente la gente se vaya dispersando.

> Aquí en la Universidad se buscaba, la Maun tramitara las propuestas de cada una de las mesas de las facultades, entonces que las facultades se sentaran y discutieran y llevaran propuestas y se conformó una comisión académica, de la Mane que se veía periódicamente, con el objetivo de poder ir sintetizando los momentos y todo esto, pero uno podría decir, en primera instancia el papel que jugaba la comisión académica dentro de la mesa programática de la Mane era importantísimo, y caía ártica gente, pero la misma forma de dar el debate fue mostrando pues que eran pocas, cada vez más pocas las personas las que terminaban aportando a la construcción de esos espacios.
>
> *AC. NO. 4. Mujer líder Universidad Nacional. Entrevista a profundidad. p.1:268*

Aunque la Mane se había planteado crear mesas públicas, la implementación de esta metodología fue difícil en tanto que garantizar la participación de todas las personas requería mayor capacidad organizativa. Se observa entonces que existe cierto interés de los estudiantes por fortalecer organizativamente la Mane, pero el éxito de la Mane en el 2011 radicaba en que esa ausencia de organicismo permitía que el trabajo fluyera de una mejor manera. Por ello, son las mismas personas que venían al frente de la Mane quienes finalmente llegaban a acuerdos antes de las discusiones generales.

> Todo ese tema de lo organizativo ahí en el tema organizativo y digamos que eso finalmente generó fue problemas porque entonces cuando todo lo firmaba el equipo dinamizador en otros lados otros espacios organizativos decían pero bueno quien es ese equipo organizativo, quien lo eligió, si ni siquiera nos sentimos plenamente recogidos en esos voceros, el equipo dinamizador quién es de dónde. Entonces hubo un llamado de atención en una Mane pero realmente había sido parte de una discusión de preguntarse bueno que espacios reales están funcionando de la Mane
>
> *AC. NO. 5. p. 1:341*

La primera tarea de la Mane en el año 2012, va encaminada a la construcción de la exposición de motivos. El movimiento estudiantil tenía claro que el debate debía trascender los puntos expresados en el programa mínimo. Este es quizá uno de los documentos más significativos de la Mane, pues recoge en 50 páginas los consensos a los que llegó el movimiento estudiantil colombiano.

> Ese momento fue de los más bonitos, emotivos y de los más importantes. Porque si hay un documento bueno de la Mane es ese y porque es producto del Consenso, ya después fue imposible lograrlo…Tenía que ver con la idea de construir una ley para lo cual teníamos que construir un documento de exposición de motivos que tienen por un lado una caracterización de la crisis de la educación superior, que tuviésemos un consenso sobre nuestra lectura de la educación superior, eso fue un logro.
>
> *AC. NO. 4. p. 1:206*

Esas lecturas que realizaba la Mane y su apuesta de construcción fue apoyada por ciertos académicos que buscaron asesorar a los estudiantes. Con el borrador de la exposición de motivos aprobado en la UIS durante el V plenario de la Mane, se inicia la construcción del proyecto de ley alternativo. Para este fin, se acude a una comisión de expertos integrada por profesores. Esta comisión hace evidente las diferencias entre el movimiento.

> Un grupo de académicos muy cercano a las organizaciones estudiantiles, menos Múnera y Moncayo, la mayoría pertenecían a los partidos de las organizaciones. Pero fue un despelote. Cuando ellos llegaban a leer las propuestas de los estudiantes, se cruzaba una cosa con la otra, una medida de financiación impedía una medida de bienestar, los artículos repetidos. Eso hace que cuando se hace el lanzamiento de la ley en la Universidad de Antioquia en un plenario, siempre los de la comisión de expertos dijeron que eso no tenía cuerpo.
>
> *AC. NO. 4. p. 1:206*

El tema del articulado no se logró resolver nunca entre las organizaciones. La Mane perdió la oportunidad política. Esto hace que en el año 2013 cuando se presenta el proyecto de ley alternativo el gobierno no tenga en cuenta a la Mane como el único interlocutor del movimiento estudiantil, sino como un agente más. En este punto, movimiento estudiantil colombiano se halla nuevamente atomizado en sus luchas locales.

ISSN: 1794-1598

> Aun así habíamos quedado con el compromiso con el país y se lanzó la propuesta de ley. Nadie se dio cuenta de eso porque como nosotros ya habíamos perdido el boom mediático, pero igual se hizo un lanzamiento y el gobierno no salió a discutirla. Claro, ya nos habían empantanado. Eso no se presentó como ley, pero se puso a discutir en una mesa con el gobierno y el gobierno le dio largas a eso y cuando leyó la propuesta dijo, eso es irrealizable, simple, ya no teníamos fuerza de negociación, teníamos al movimiento estudiantil dividido, la Mane ahí se extinguió, se acabó
>
> *AC. NO. 3. Hombre* líder Universidad Nacional. Entrevista a profundidad. p.1:*83*

Discusión

La historia reciente del movimiento estudiantil en Colombia, cuya máxima expresión se da a través de la denominada Mane, especialmente en el periodo 2011 y 2012, es, en esencia, un asunto de oportunidad política en el sentido expuesto por Eisinger (1973), que integró momentáneamente un amplio conglomerado de fuerzas políticas cuya identidad social se legitimó en el propósito compartido de la defensa de la educación superior en el país.

En este contexto se presentó una gran expectativa social por la movilización del estudiantado que logra detener la pretensión del gobierno nacional de reformar la Ley 30, o Ley General de Educación, a partir de la presentación del proyecto de Ley 112 de 2011 (Ministerio de Educación Nacional, 2011), siendo una coyuntura de gran optimismo en la capacidad de los jóvenes universitarios por modificar no solo la estructura del sistema de educación superior, sino del vínculo de asuntos de interés nacional respecto a la economía, los recursos y la propia política (Rodríguez, 2013).

En esta lógica, la movilización estudiantil en este periodo, acoge las grandes movilizaciones de la década del 70, del siglo pasado (Acevedo y Correa, 2015), y recoge sus banderas ideológicas en el sentido de ampliar los propósitos de la movilización más allá de los intereses específicos del sistema de educación (Hoyos, 2012). Además, se produce en contexto internacional de la movilización de universitarios en países latinoamericanos como Chile, Brasil y Argentina (Molina, 2013), que comparten además elementos simbólicos distintivos alrededor del uso de tecnologías de la comunicación como catalizadores de organización y de convocatoria (Cortés, 2014).

La Mane, más que un movimiento político en el sentido clásico del término (Cruz, 2012), es el resultado de una coyuntura interna que de manera contestaría a un proceso de reforma fallida de la educación superior por parte del gobierno colombiano, logra articular reductos del viejo movimiento estudiantil pero articulando nuevas formas de expresión de la protesta juvenil en las universidades (Acevedo, 2015).

No obstante, la Mane, no logra superar los problemas ideológicos, técnicos y organizativos que desembocaron simplemente en un optimismo temporalmente exaltado aunque sirvió de recurso político para el lanzamiento de nuevos líderes políticos, pero perdiendo una gran oportunidad histórica de cambio a favor de la educación por el gran respaldo y legitimidad social que ganó en amplios sectores del país.

Así los líderes de las movilizaciones y de la propuesta Mane, despliegan una suerte de estructura de incentivos de legitimación entre amplios grupos sociales y las redes de comunicación actuaron como formas nuevas organizativas en un proceso de movilización, siendo recursos que determinan, en gran medida, la acción política y el propósito de la transformación de las estructuras sociales.

Conclusiones

La participación de la UN en el proceso de la Mane fue protagónica, son embargo, la instrumentalización de la Mane por algunos dirigentes estudiantiles en sus campañas políticas, fractura al movimiento estudiantil colombiano, que ve en esas acciones un elemento que impide construir confianzas.

Aunque la estructura de oportunidad política garantizó el salto del movimiento al escenario público, determinó de igual forma su debilitamiento, paradójicamente la nueva agenda del proceso de paz en Colombia, desvió la atención al tema de la educación superior. El debilitamiento de la Mane, se debe en gran medida a que la organización pierde uno de los factores estructurales, expresado por Echeverría como la inestabilidad de los interés del conglomerado (Marsiske, 2006, pág. 144)

El poco organicismo dentro de la Mane permitió que las bases estudiantiles se unieran en los repertorios de acción colectiva, pero que además los transformaran. El arte y la cultura como objetos de protesta permitieron oxigenar el movimiento estudiantil y que cambiara la percepción del movimiento estudiantil tradicionalmente entendido como un sujeto político reaccionario y violento.

El consenso como elemento democratizador del movimiento estudiantil no fue suficiente para superar la hegemonía de las organizaciones. Este mecanismo fue manipulado para orientar la acción colectiva. Lograr un acuerdo colectivo es una tarea ardua que parece casi imposible en los movimientos que deben reducir tiempos para aprovechar la oportunidad política.

Las redes sociales permitieron el éxito externo de la Mane al lograr distribuir rápidamente la información entre el movimiento estudiantil y la comunidad en general. Sin embargo, su utilización para la toma de decisiones fracturó las relaciones internas cuya afectación aún permanece.

La construcción de un proyecto de ley alternativo, por parte de los estudiantes universitarios, no fue posible entre otras cosas por factores como: la diferencia en el proyecto político de las organizaciones que hicieron parte del movimiento y la baja cualificación del movimiento en temas de carácter técnico.

A pesar de los intentos de crear una organización de carácter amplio, la Mane no logró recoger las particularidades de las universidades, para quienes la protesta iba más allá de lograr que se retirara el proyecto de ley, la movilización no logró articular el grueso del estudiantado en el país.

Referencias bibliográficas

Acevedo, Á. (2015). Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX. *Revista de Estudios Sociales. 53*, 102-111.

Acevedo, Á., y Correa, A. (2015). La movilización estudiantil universitaria del año 2011 en Colombia. Retrospectiva de un síntoma contestatario: 2011-1971. *Revista de Educacion y Desarrollo Social 9* (*1*), 40-55.

Arrué, M. (2013). El movimiento estudiantil en Chile (2011-2012): una lucha contra la discriminación. *Amérique Latine. Histoire y Mémoire*, [En línea]: http://alhim.revues.org/4388.

Cortés, F. (2014). *La ruta social de la razón. Ensayo sobre la universidad.* Medellín: Istituto de Filosofía, U de A.

ISSN: 1794-1598

Cruz, E. (2012). Movimientos sociales y democracia: una reflexión a propósito del caso colombiano. *Dialogos de Saberes. 37*, 115-128.

Eisinger, P. (1973). The Conditions of Protest Behavior in American Cities. *American Political Science Review.* 67 (1) , 11-22.

Hoyos, G. (2012). Democratizar la democracia: latinoamérica y su universidad. *Bordón* 64, (3), 117-131.

Lozano, I., Ramos, J., y Rincón, H. (2007). *Implicaciones fiscales y sectoriales de la reforma a las transferencias territoriales en Colombia.* Bogotá: Banco de la República.

Mane (06 de Septiembre de 2012). *Exposición de motivos de una Ley de Educación Superior para un país con soberanía, democracia y paz.* Obtenido de https://www.usco.edu.co/archivosUsuarios/12/publicacion_pagina_web/viceadtiva/Mane.pdf

Mane (Enero de 2012). *Relatorías mesas de trabajo del encuentro organizativo de la Mane*. Recuperado el 04 de Agosto de 2015, de http://manecolombia.blogspot.com.co/2012/02/relatorias-mesas-de-trabajo-encuentro.html

Marsiske, R. (2006). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina.* México D.F: Unam.

Ministerio de Educación Nacional (2011). Proyecto de Ley 112. Por el cual se organiza el Sistema de Educaicón Superior y se regula la prestación del servicio público de la Educación Superior. Obtenido de MEN: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-284552_archivo_pdf_articulado.pdf

MOIR. (03 de 04 de 2016). *Conclusiones del Encuentro Nacional Estudiantil del 19 y 20 de marzo de 2011 en Bogotá.* Obtenido de www.moir.org.co: www.moir.org.coIConclusiones-del-Encuentro.html

Molina, J. (2013). Educación pública, autonomía universitaria y cambio político: notas para el análisis del movimiento universitario en chile, 2011. *Revista Historia de la Educación Latinoamerican*a 15 (21) , 263-282.

Morgan, G. (1995). *Imágenes de la organización.* México: Alfaomega.

Múnera, L. (18 de 09 de 2011). *La Financiación de la Educación Superior en Colombia [Guía de exposición]*. Obtenido de http://prensauniversidadanalisis.blogspot.com.co

Pérez, P. E., & Solanas, F. (2015). Instrumentalización de la acción pública en educación superior en Argentina. Políticas sobre trabajo académico y negociación colectiva. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 53,* 67-84 *doi:10.17141/iconos.53.2015.1509*.

Rodríguez, E. (2013). La reforma de la educación superior y las protestas estudiantiles en Colombia. *POSTData: Revista de reflexión y análisis político.* 18 (1), 51-71.